

**El Vigésimo Segundo Domingo
después de Pentecostés
20 de Octubre de 2024
Propio 24**

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Rosa Briones, *Diacona*
Miriam Felipe, *Seminarista*
Tracey Forfa, *Postulanta a las Ordenes Sagradas*
Jesse Velázquez, *Director Musical*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Por favor, ponga en silencio sus dispositivos electrónicos. Desde diez minutos antes de la misa, ayúdenos a crear un espacio contemplativo absteniéndose de utilizar el teléfono móvil o de mantener conversaciones en voz alta.

*Las respuestas de la congregación están en **negrita**.*

Todos de pie

CANTO DE ENTRADA: Alegría de Vivir 535

**Cantando la alegría de vivir,
lleguemos a la casa del Señor;
marchando todos juntos como
hermanos, andemos los caminos
hacia Dios.**

1. Venid, entremos todos dando gracias;
venid, cantemos todos al Señor,
gritemos a la Roca que nos salva,
cantemos la alabanza a nuestro Dios.

2. La paz del Señor sea con vosotros: la
paz que llena sola el corazón,
la paz de estar unidos como hermanos,
la paz que nos promete nuestro Dios.

3. Entremos por las puertas dando
gracias, pidamos al Señor también
perdón, perdón por nuestra falta a los
hermanos, perdón por nuestro pobre
corazón.

4. Sabed que Dios nos hizo y somos
suyos, sabed que el Señor es nuestro
Dios. Nosotros somos pueblo y las
ovejas, ovejas del rebaño del Señor.

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

GLORIA: (*Carlos Rosa*)

Gloria a nuestro Dios,
Gloria en las alturas.
Y paz en la tierra
A toda criatura. (2)

Señor, te alabamos
Y te bendecimos
Todos te adoramos
Y te damos gracias.
Gracias mil, oh Señor,
Por todo lo creado. (2)

Tu ere el Cordero
Que quita el pecado;
Atiende a los ruegos
De quien te ha implorado.

Oh Señor, ten piedad.
Perdona las culpas. (2)

Tu solo, Señor, Tu solo eres Santo. (2)
En la gloria de Dios reina para siempre.

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: Mantén las obras de tu misericordia; a fin de que tu Iglesia, esparcida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos se sientan

Lectura del libro de Job Job 38:1–7, 34–41

Entonces el Señor le habló a Job de en medio de la tempestad. ¿Quién eres tú para dudar de mi providencia y mostrar con tus palabras tu ignorancia? Muéstrame ahora tu valentía, y respóndeme a estas preguntas: ¿Dónde estabas cuando yo afirmé la tierra? ¿Dímelo, si de veras sabes tanto! ¿Sabes quién decidió cuánto habría de medir, y quién fue el arquitecto que la hizo? ¿Sobre qué descansan sus cimientos? ¿Quién le puso la piedra principal de apoyo, mientras cantaban a coro las estrellas de la aurora entre la alegría de mis servidores celestiales? ¿Puedes dar órdenes a las nubes de que te inunden con agua? Si mandas al rayo que vaya a alguna parte, ¿acaso te responde:

Aquí estoy, a tus órdenes? ¿Quién dio instinto inteligente a aves como el ibis o el gallo? ¿Quién es tan sabio que sepa cuántas nubes hay? ¿Quién puede vaciarlas para que den su lluvia, para que el polvo se convierta en barro y se peguen los terrones entre sí? ¿Eres tú quien busca presa para las leonas, para que coman sus cachorros hasta llenarse, cuando se esconden en su guarida o se ponen al acecho en la maleza? ¿Quién da de comer a los cuervos, cuando sus crías andan buscando comida y con grandes chillidos me la piden?

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 104:1–9, 25, 37

Bendice, alma mía, al Señor; *
Señor Dios mío, ¡cuán excelsa tu grandeza!
Te has vestido de majestad y esplendor.
Te envuelves de luz como con un manto, *
y extiendes los cielos como una cortina.
Cimientas tu habitación sobre las aguas, *
pones las nubes por tu carroza,
cabalgas sobre las alas del viento.
Haces a los vientos tus mensajeros, *
a las llamas de fuego tus siervos.
Asentaste la tierra sobre sus cimientos, *
para que las montañas se muevan.
Con el abismo, como con un manto, la cubriste; *
las aguas cubrieron los montes.
A tu reto huyeron, *
al fragor de tu trueno corrieron.
Subieron a los montes y bajaron a los valles, *
a los lugares que tú les asignaste.
Fijaste los límites que no debían pasar; *
no volverán a cubrir la tierra.
¡Cuán múltiples tus obras, oh Señor *
Hiciste todas ellas con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.
Bendice, alma mía, al Señor. *
¡Aleluya!

Lectura de la carta a los Hebreos 5:1–10

Todo sumo sacerdote es escogido de entre los hombres, nombrado para representarlos delante de Dios y para hacer ofrendas y sacrificios por los pecados. Y como el sacerdote está sujeto a las debilidades humanas, puede tener compasión de los ignorantes y los extraviados; y a causa de su propia debilidad, tiene que ofrecer sacrificios por sus pecados tanto como por los pecados del pueblo. Nadie puede tomar este honor para sí mismo, sino que es Dios quien lo llama y le da el honor, como en el caso de Aarón. De la misma manera, Cristo no se nombró Sumo sacerdote a sí mismo, sino que Dios le dio ese honor, pues él fue quien le dijo:

«Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy.»

Y también le dijo en otra parte de las Escrituras:

«Tú eres sacerdote para siempre,
de la misma clase que Melquisedec.»

Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Lector Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Todos de pie

CANTO DE SECUENCIA: ¡El Cielo Canta Alegría! 375

1. ¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque en tu vida y la mía brilla la
gloria de Dios.

**¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya!**

2. ¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque a tu vida y la mía las une el
amor de Dios.

3. ¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!
porque tu vida y la mía proclamarán al
Señor.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos 10:35–45

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: Maestro, queremos que nos hagas el favor que vamos a pedirte. Él les preguntó: ¿Qué quieren que haga por ustedes? Le dijeron: Concédenos que en tu reino glorioso nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Jesús les contestó: Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber este trago amargo que voy a beber yo, y recibir el bautismo que yo voy a recibir? Ellos contestaron: Podemos. Jesús les dijo: Ustedes beberán este trago amargo, y recibirán el bautismo que yo voy a recibir; pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que les será dado a aquellos para quienes está preparado. Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con Santiago y Juan. Pero Jesús los llamó, y les dijo: Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás, y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de los demás. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.

Diacona: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

El pueblo se sienta por invitación del predicador.

SERMÓN

Rev. Diacona Rosa Briones

Todos de pie

El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo verdaderamente humano. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció

y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Fórmula III

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás

silencio

Pedimos consuelo, sanación, valor y esperanza para **Greg Kostka; Jan and Ron Hauber; Alero Nesiama; Jayda and Raheem Gerad; Doris Chin; Barbara Harbison; Tim Fitzpatrick; Jim and Enrique Alstrum-Acevedo; Kirk Davies; Mary Waldron; Marc Sutherland; Ray Villescas; TJ Miller; Aaron y Dawn Wright; Betty Knight; Nancy Miller; Bob Waters; Rodolfo Rodriguez** y por todos aquellos que, en esta vida pasajera, se encuentran en dificultades, penas, necesidades, enfermedades o cualquier otra adversidad, así como por todos los que están en nuestra lista de oración extendida para su sanación.

Listas de Oración Extendida: Angie Ricks, Jean Isaac, Judy Conroy, Matt and Jeanie Cross, James Parker, Lyn Pusey, JoAnna Grable, George Scott, Christine Keunen, Delita Rodriguez.

Oramos por la paz en el mundo y por las víctimas de la guerra en todas partes. También pedimos por todos los que sirven a nuestro país, tanto aquí como en el extranjero, especialmente por quienes están en peligro, y por sus familias.

Oramos por todos los afectados, los que sufren y los que han fallecido a causa de la violencia armada en todo nuestro país.

Las flores en el altar son ofrecidas en memoria de José Cartagena en el día de su cumpleaños.

Las flores también son ofrecidas por Sari Stoddard y Paul Whitmore en memoria de nuestros padres, Paul y Norma Whitmore, Russ y Peg Stoddard, y Jan King.

Damos gracias por los recientes cumpleaños de **Henry Musikar, Mathias Wasikye, Douglas Wasikye, Melody Bell, Christopher Calix, Massa Fahnbulleh, Ellen Minderman, Chiamaka Nwankwo, Muyangwa Muyangwa, y Dunstan Macauley.**

Celebrante: Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Diacona: Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Ministro y Pueblo: **Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal**

hecho en nuestro nombre. Perdona, restaura y fortalécenos por medio de nuestro Salvador Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y servir sólo a tu voluntad. Amén.

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

LA PAZ

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

El pueblo se saluda con un signo de la paz y se sienta.

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO:

Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo. *Salmo 50:14*

Textea **ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256** para dar una donación usando su mensaje de texto o el código QR




CANTO DE OFERTORIO: Señor, Quiero Servirte 677


Señor, te vengo a entregar mi risa, mi llorar, mi gozo y mi dolor; ven y lléname de ti, tu fuego hazme sentir, envuélveme en tu amor. Fortaléceme, ilumíname, en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.


Señor, quiero servirte, Señor, aquí estoy; mi vida hoy te entrego, mi corazón te doy.


Nuestro ejemplo a seguir, María dijo: “Sí”, contigo siempre fiel; hoy postrada ante tus pies, te doy mi pequeñez, como ella quiero ser. Fortaléceme, ilumíname, en tu nombre envíame, Señor, mi Dios.


SANTA COMUNIÓN

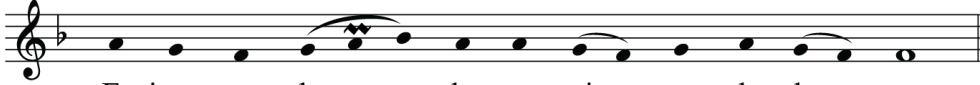
Celebrante 
El Se - ñor se - a con us - te - des.

Pueblo 
Y con tu es - pí - ri - tu.

Celebrante 
E - le - ve - mos los co - ra - zon - es.

Pueblo 
Los e - le - va - mos al Se - ñor.

Celebrante 
De - mos gra - cias a Dios nues - tro Se - ñor.

Pueblo 
Es jus - to dar - le gra - cias y a - la - ban - za.

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo, quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo (*Misa Cubana*)

Santo, Santo, Santo es el Señor
Es el Señor, es el Señor.
Llenos estan Cielos y tierra de tu gloria,
Llenos estan.

Hosanna en las alturas.
Bendito es el que viene en nombre,
En nombre del Señor.

Hosanna, hosanna,
Bendito es el que viene.
Hosanna, hosanna
En nombre del Señor.

El pueblo se arrodilla o permanece de pie

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.



A - mén.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

AGNUS DEI:

Cordero (*Bianchi*)

Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, ten piedad de nosotros (bis)
Cordero de Dios, Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz, danos tu paz.

Celebrante: Los dones santos de Dios para el pueblo santo de Dios. Ven, cuando tengas miedo, para ser renovado en el amor. Ven, cuando dudes, para ser fortalecido en la fe. Ven, cuando estés arrepentido, para ser renovado en Cristo. Ven a la mesa de Cristo, hay lugar para todos.

La comunión espiritual es una devoción personal que cualquier persona puede orar en cualquier momento, expresando su deseo de recibir la Santa Comunión en ese instante, pero en que las circunstancias le impiden recibir los elementos reales de la Santa Comunión.

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que no puedo recibirte en el sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor Jesús y que nunca me separe de ti. Que viva en ti y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN: Pan de Vida 594

Pan de Vida, cuerpo del Señor,
santa copa, Cristo Redentor.
Su justicia nos convertirá.
Poder es servir, porque Dios es amor.

1. Somos el templo de Dios, frágiles
seres humanos. Somos el cuerpo de
Cristo, llamados a ser compasivos.

2. Ustedes me llaman “Señor”. Me
inclino a lavarles los pies.
Hagan lo mismo, humildes, sirviéndose
unos a otros.

3. No hay esclavos ni libres, no hay
mujeres ni hombres, sólo aquellos que
heredan el reino que Dios prometió.

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Celebrante: Oremos.

Dios fiel, en la maravilla de tu sabiduría y amor alimentaste a tu pueblo en el desierto con el pan de los ángeles, y enviaste a Jesús para que fuera el pan de la vida. Te damos gracias por el Cuerpo de Cristo, el pan del cielo, y por la ofrenda de la santa presencia de Cristo, el don de la comunión espiritual, que nos alimenta cuando debemos estar separados. Por el poder del Espíritu Santo, haz que nos convirtamos en un solo cuerpo en el sacramento del Cuerpo de Cristo. Transforma nuestras vidas con la tuya, pues el amor que compartimos se convierte en pan para el mundo. AMÉN.

BENDICIÓN

La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros. Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. Amén.

ANUNCIOS

Todos se sientan para los anuncios. Para obtener más información acerca de las actividades y eventos, por favor consulte a los anuncios del boletín. El pueblo de pie

CANTO DE SALIDA: Te Den Gracias 604

Te den gracias todos los pueblos, que todos los pueblos te den gracias. (bis)

1. Señor, Señor, Señor, gracias te damos por esta misa que hemos celebrado. Tu Cuerpo y Sangre ya hemos recibido, volvemos a la vida entusiasmados.

2. Señor, qué bien se vive en tu casa, en Cristo siempre unidos como hermanos. Señor, que sea este un anticipo del cielo que ya hemos comenzado.

Diacona: Vayan en paz para amar y servir al Señor.

Pueblo: **Demos gracias a Dios.**